

**THE
LAW
OF
SOCIETY
IN
THE
STATE
AND
THE
COUNTRY**





LEAH FRESNEDA
PABLO VARELA

LA ISLA OTRA







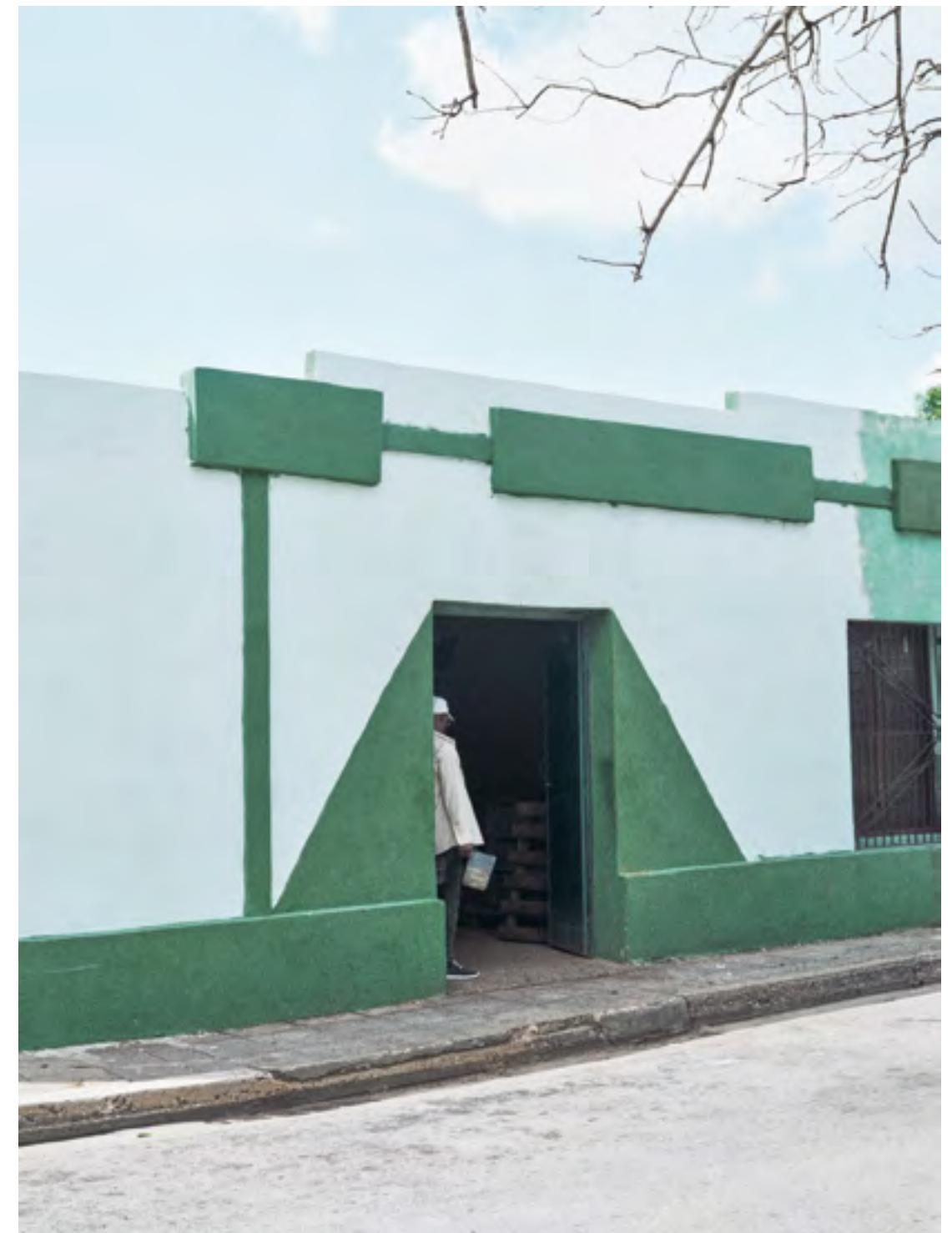


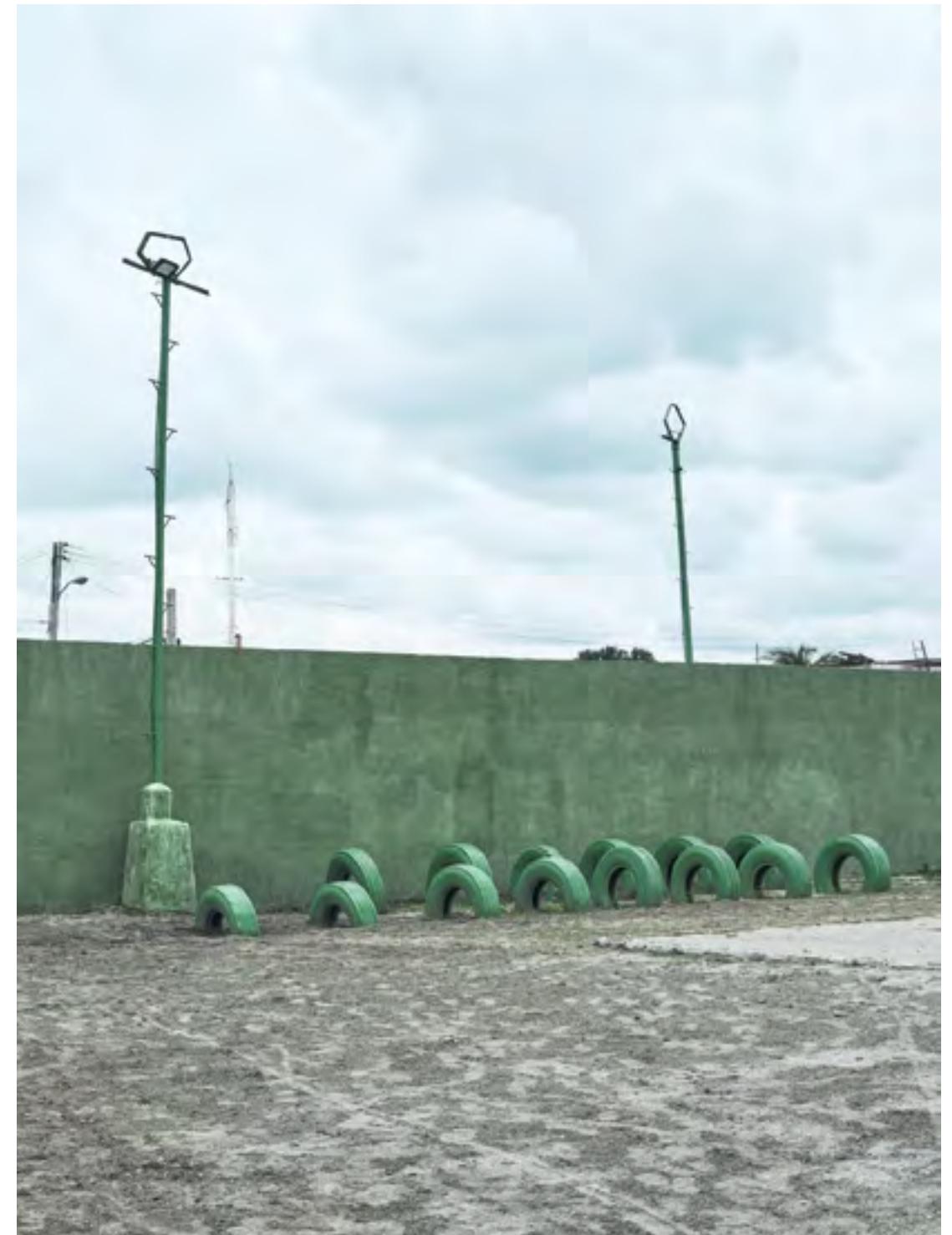








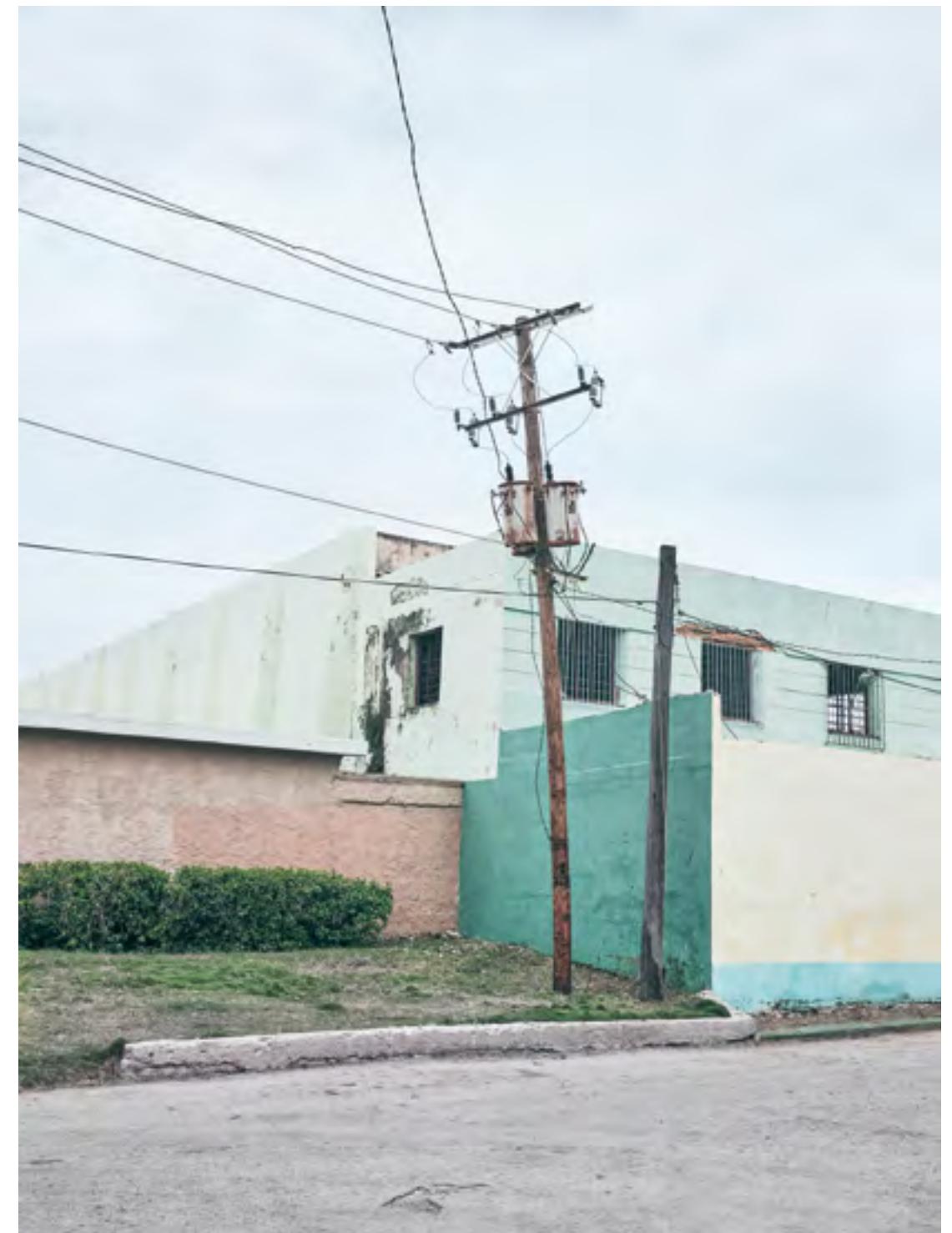




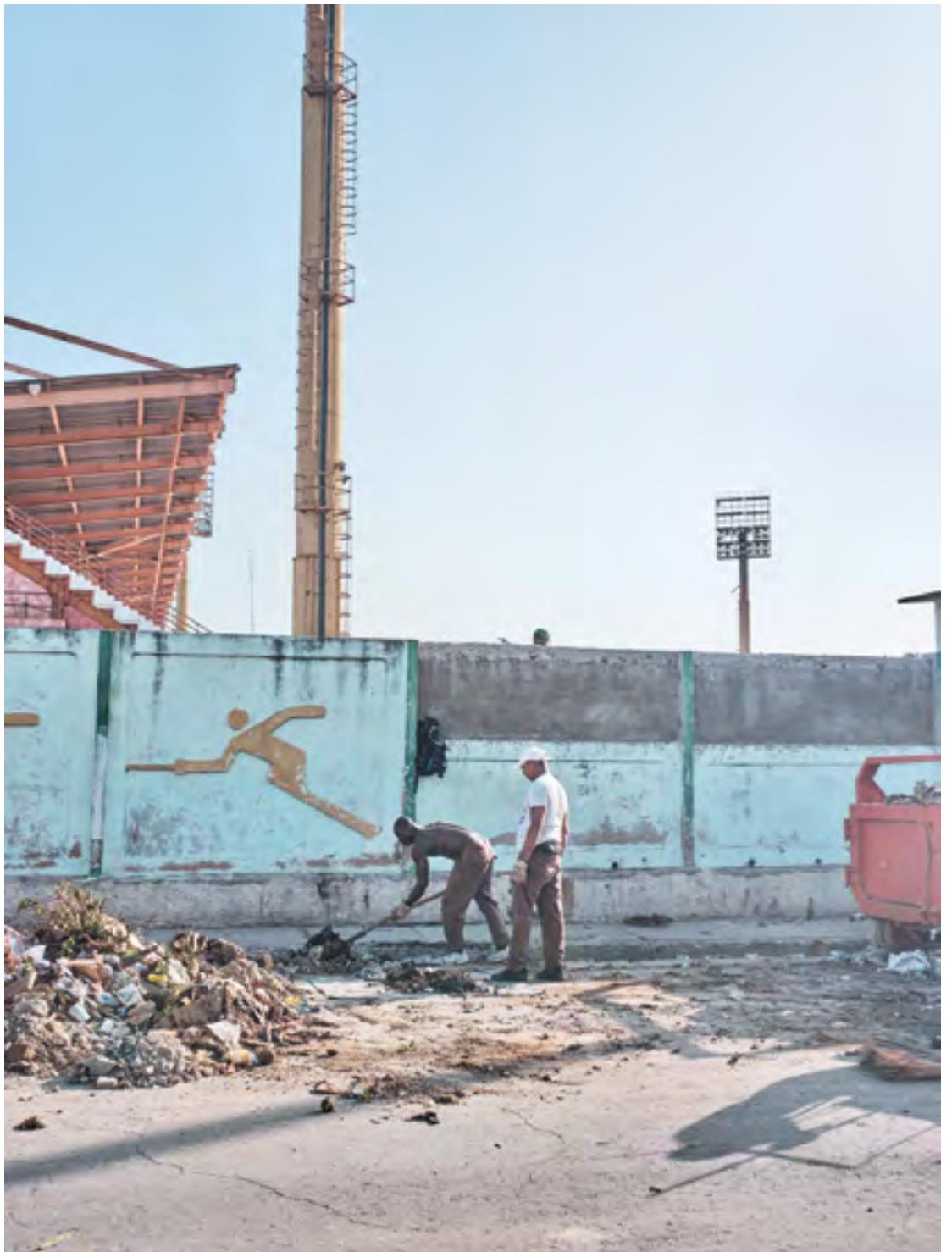


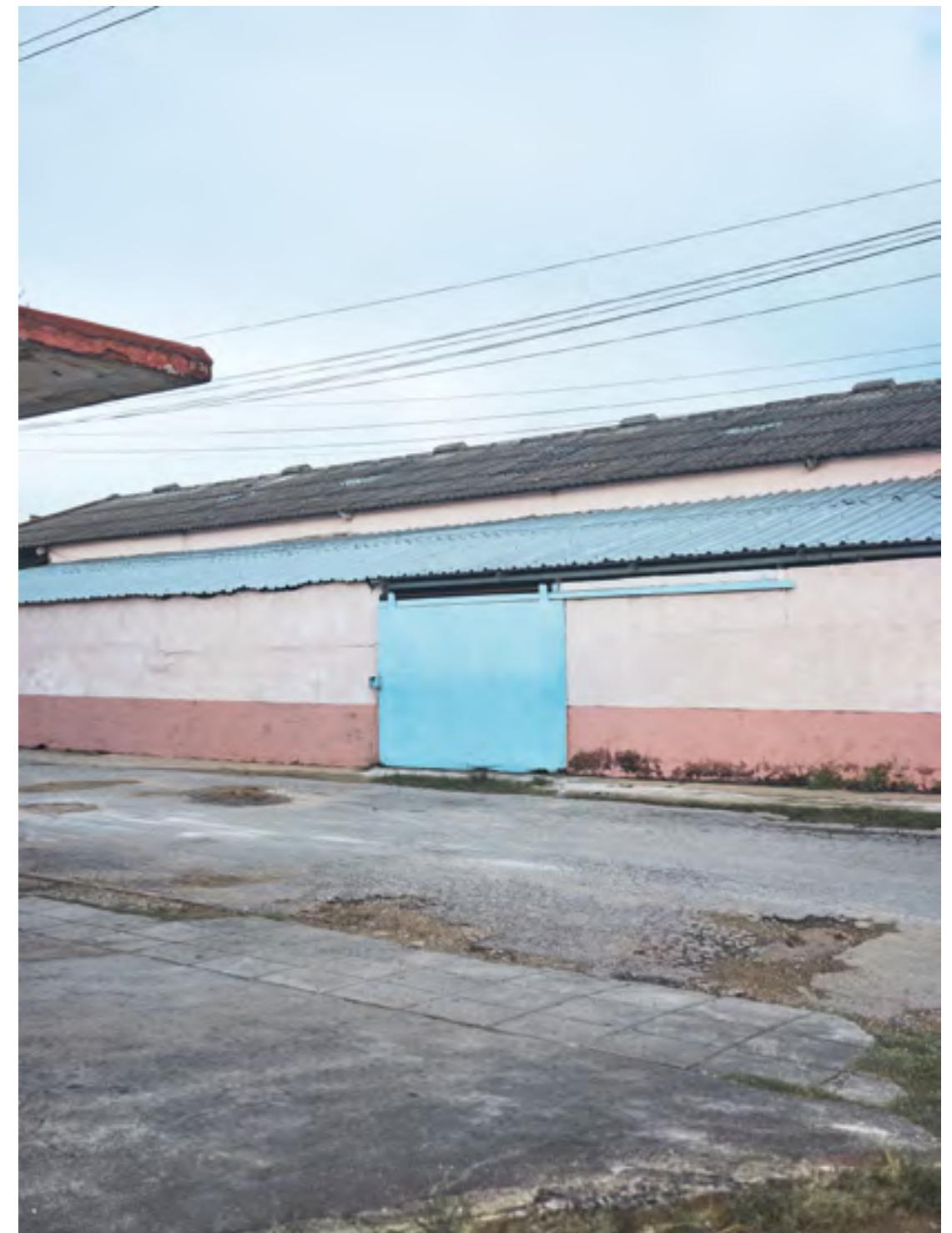










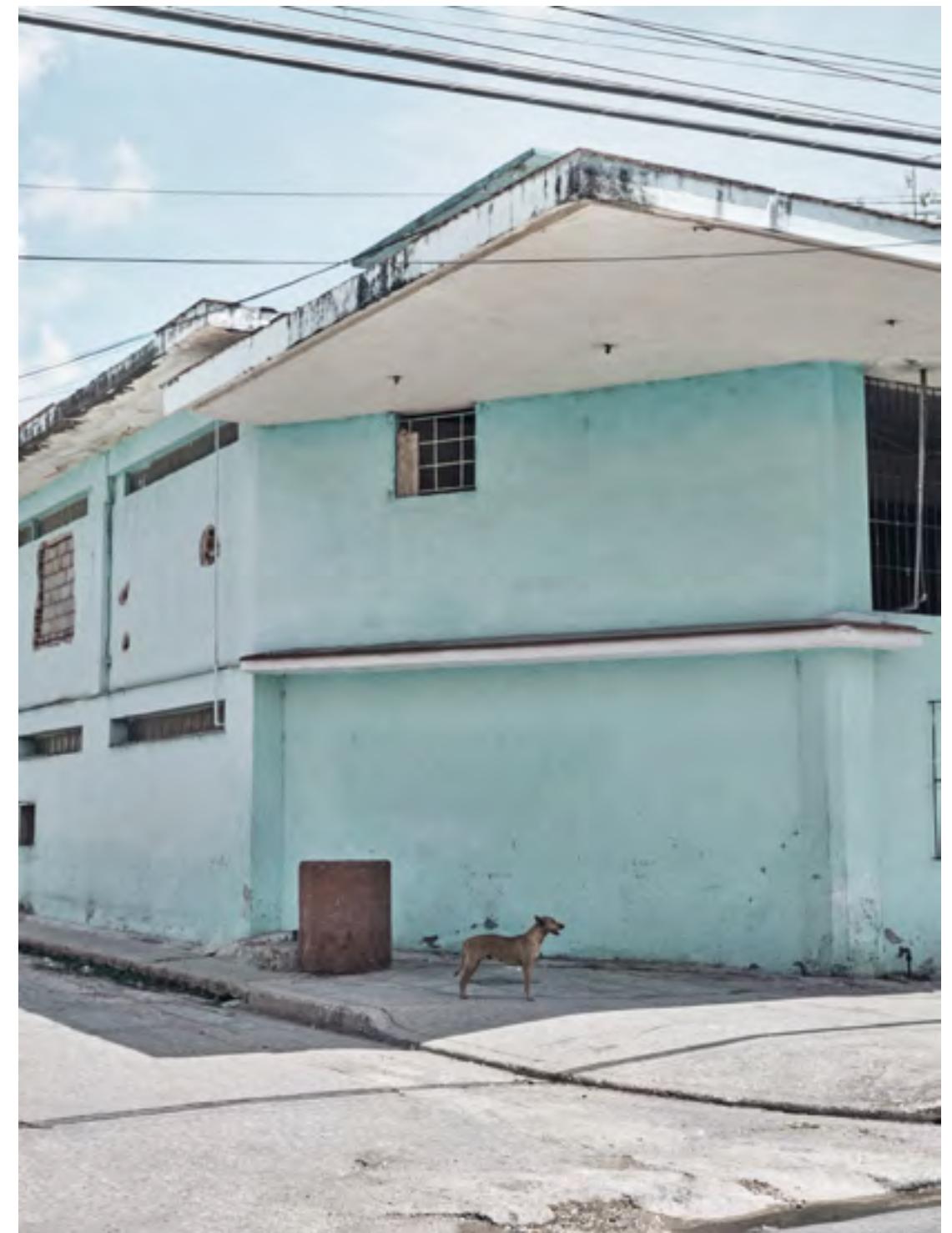


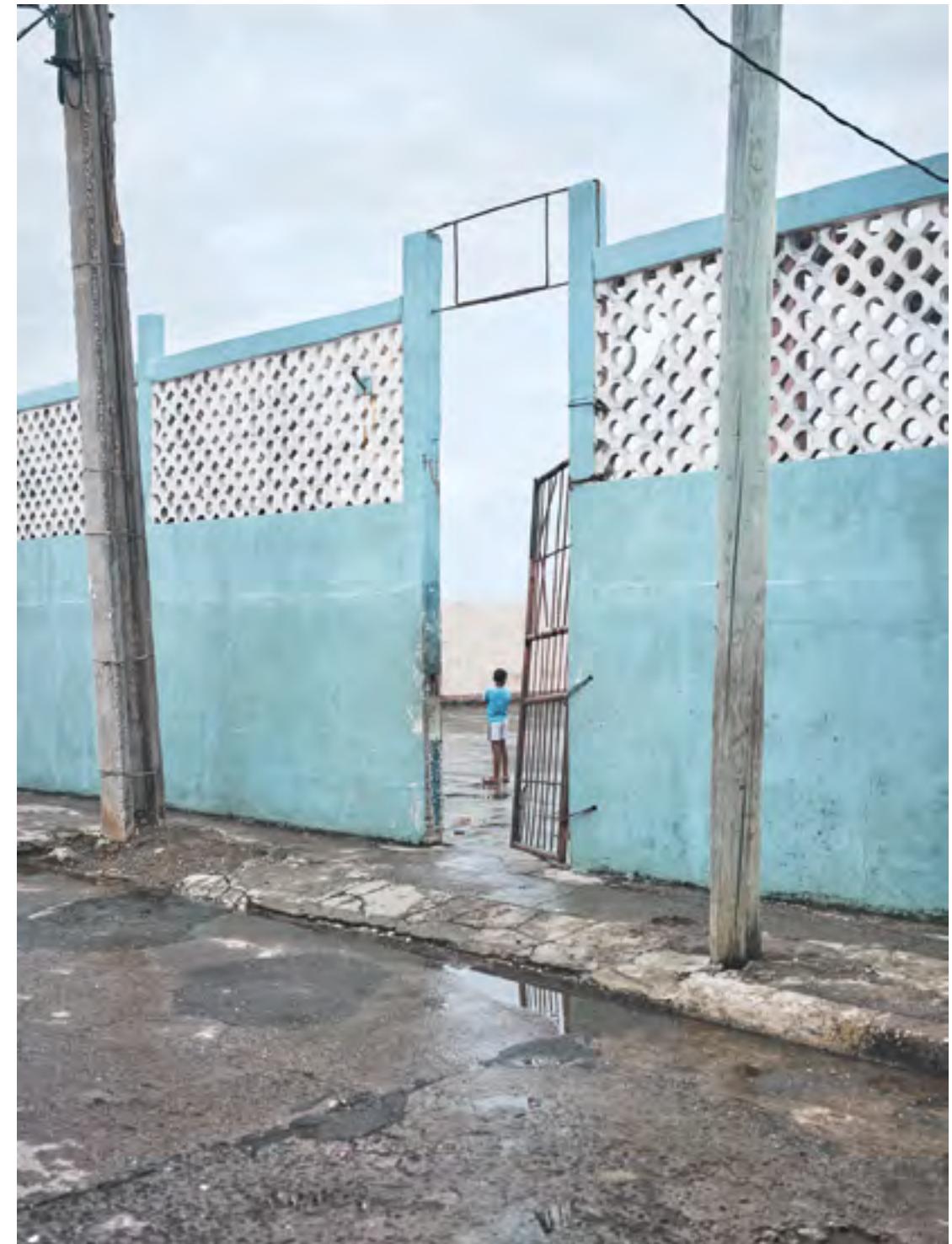




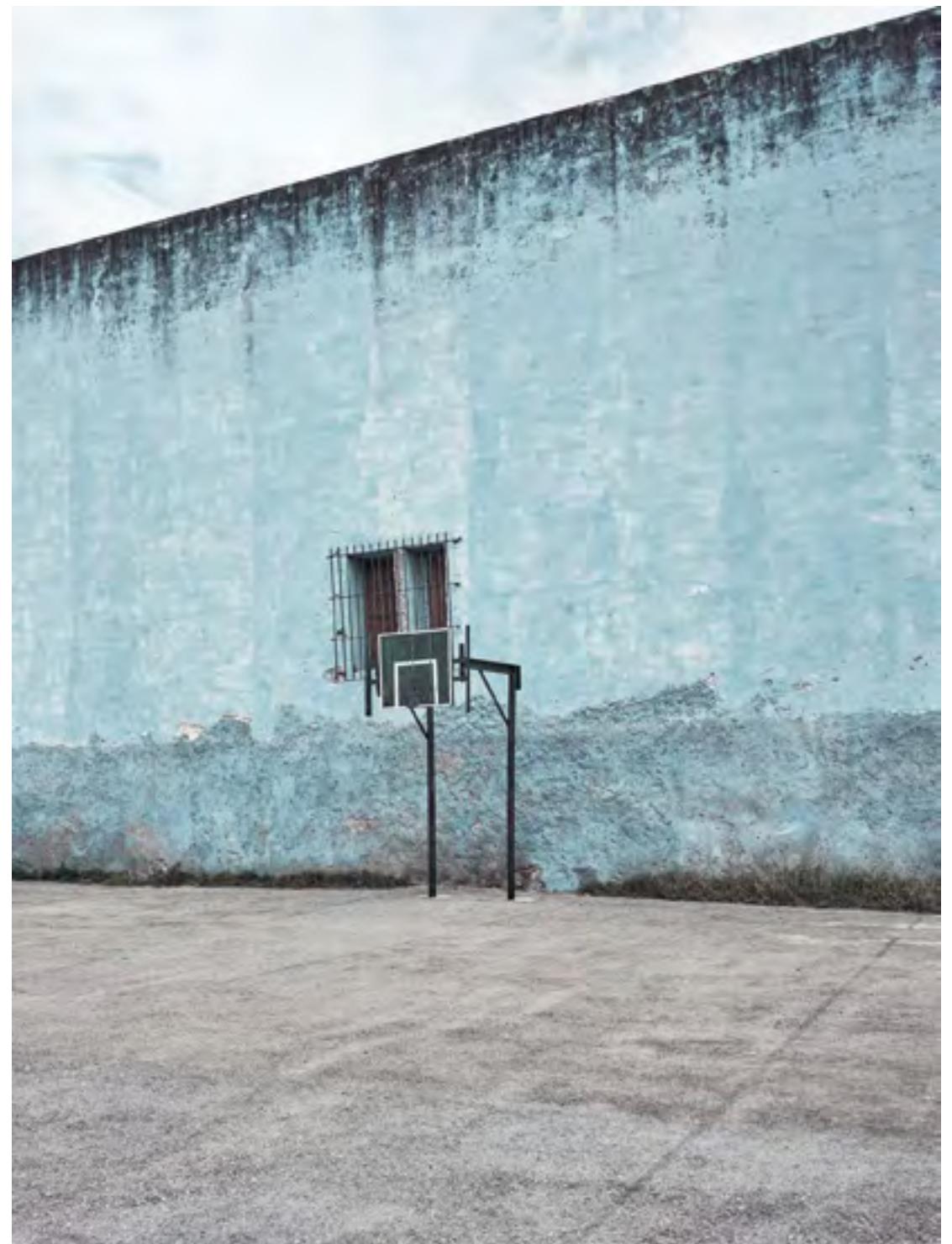






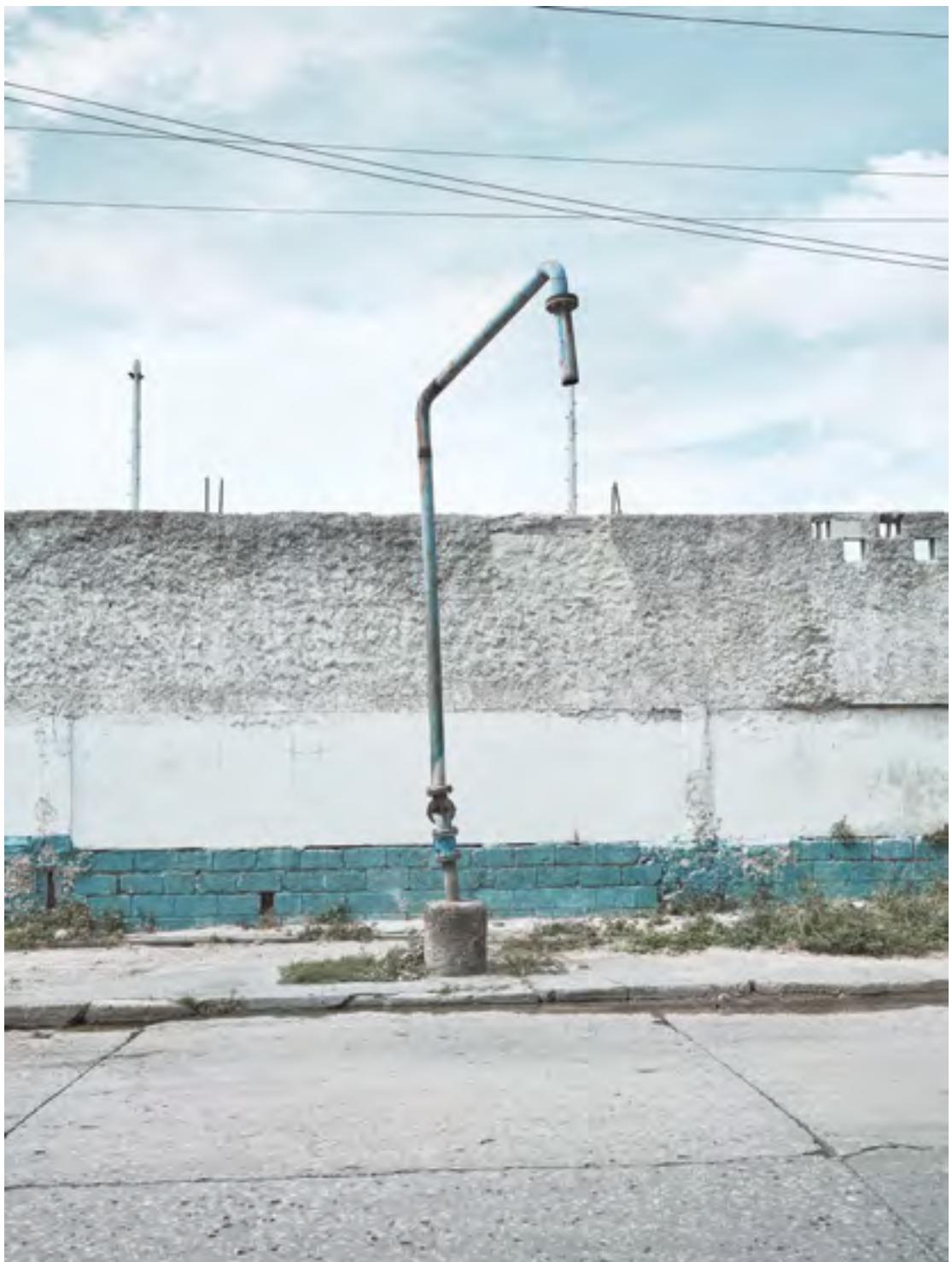


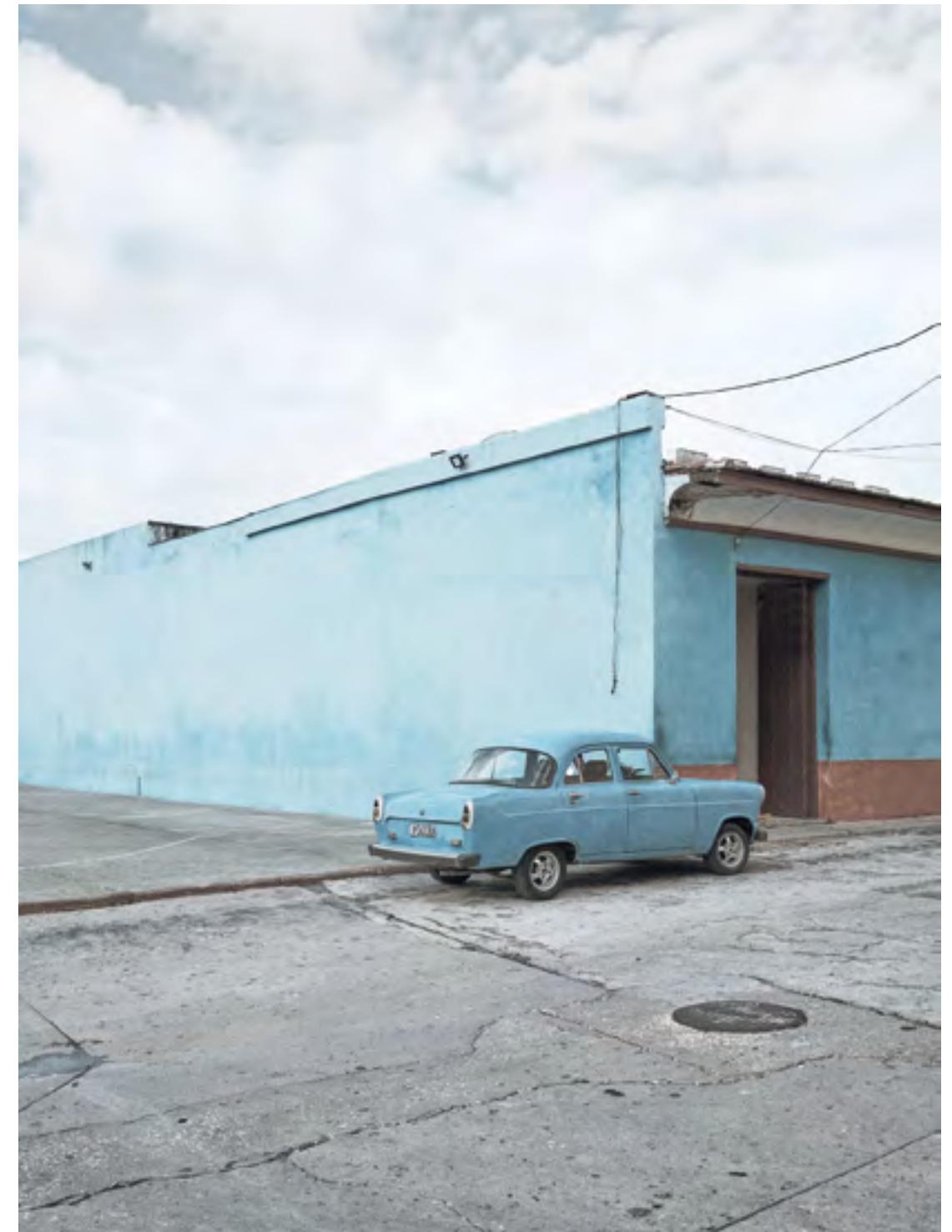




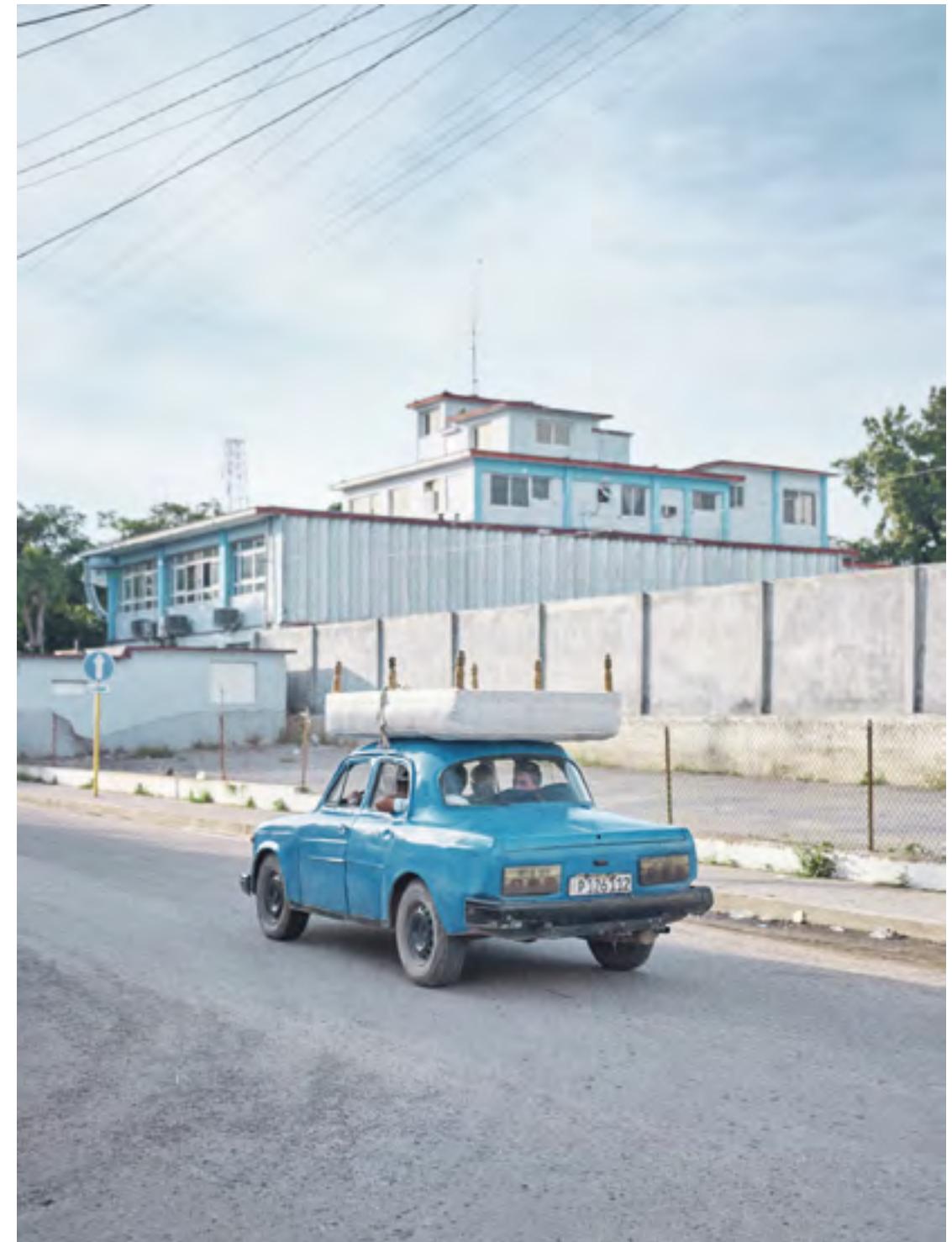






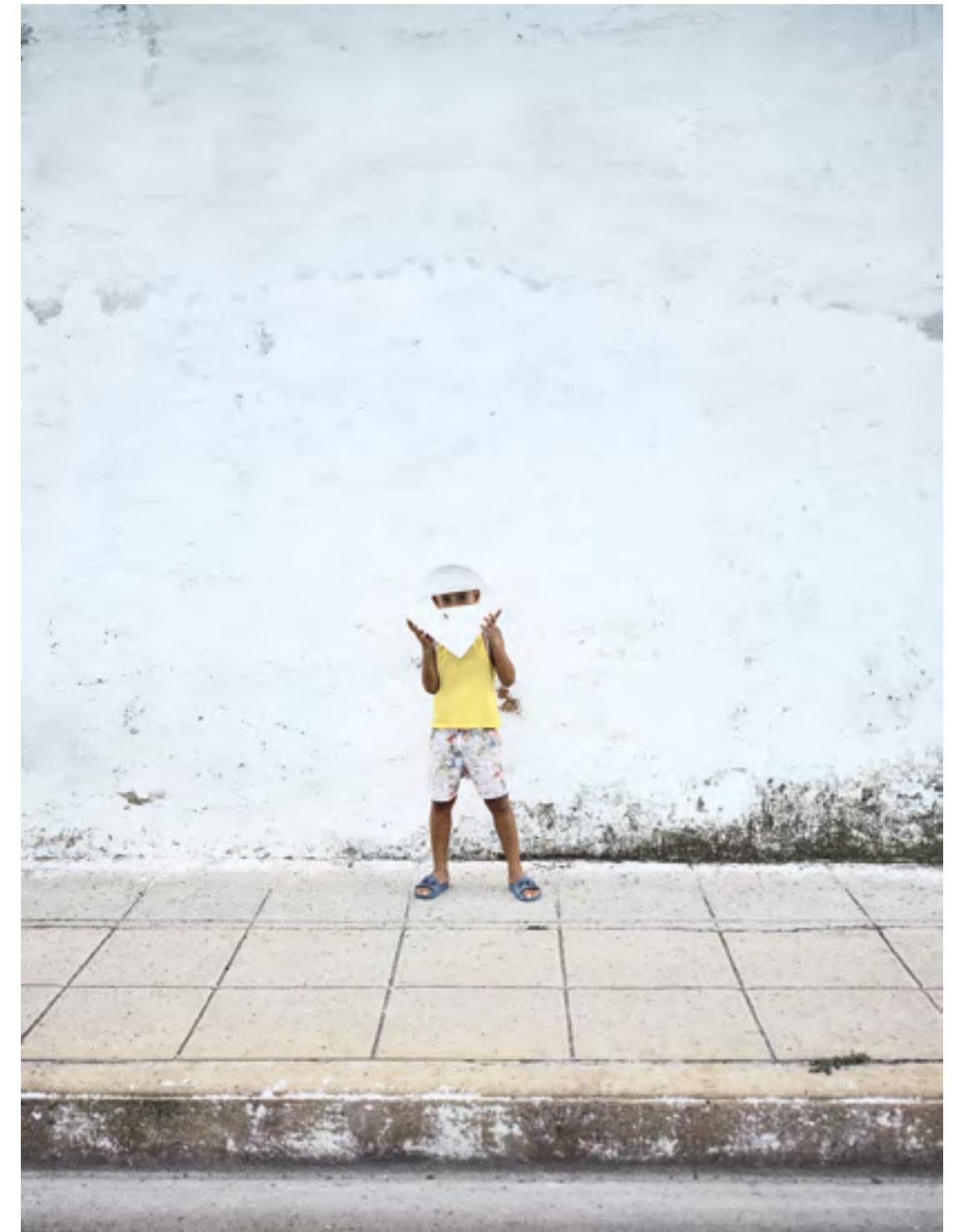


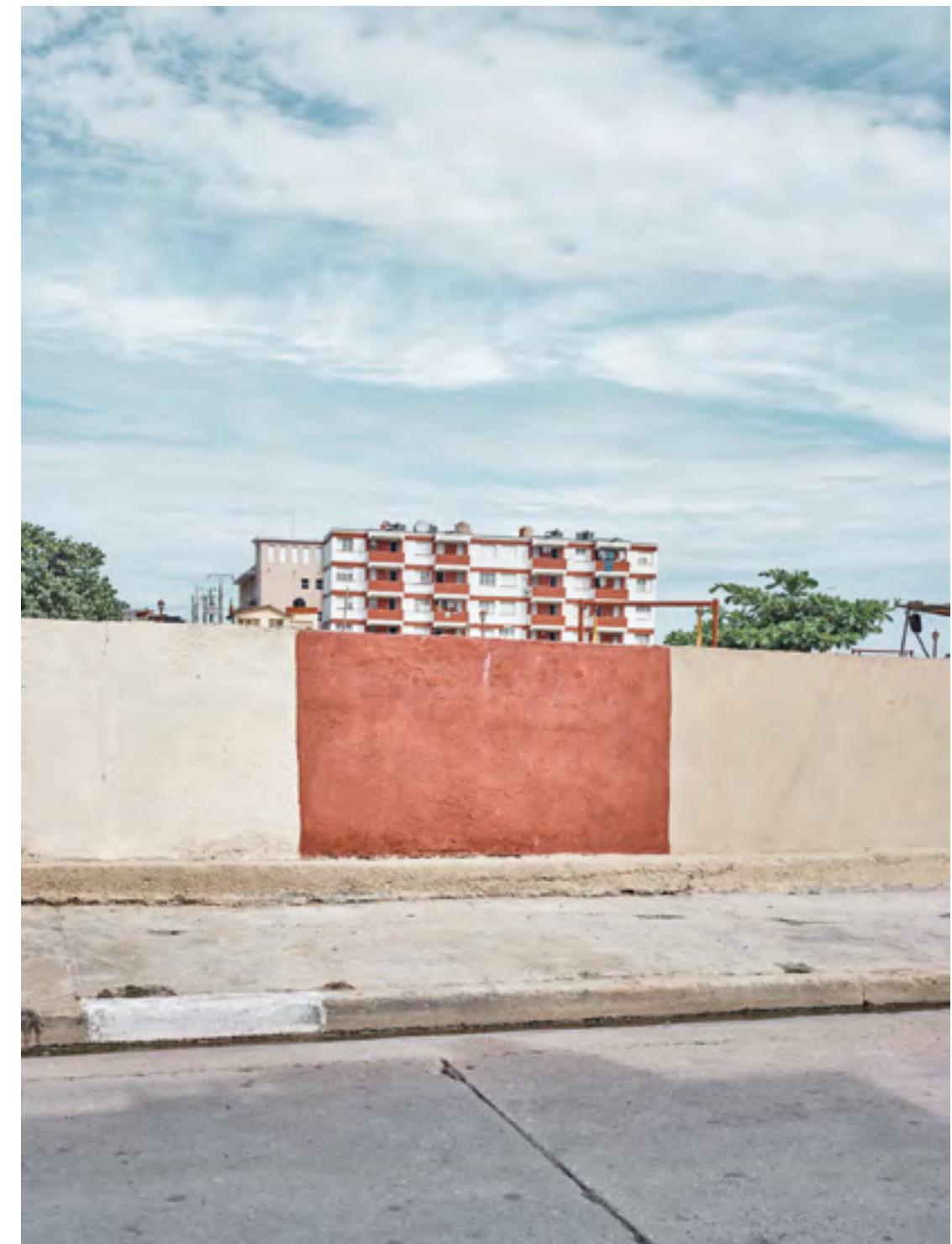


















Fábula isleña

(una conversación entre Israel Ariño,
Leah Fresneda y Pablo Varela)

Conocí a Pablo y a Leah en el 2015, en el marco de un curso de proyectos de la escuela de fotografía Grisart en Barcelona. Su pasión por la fotografía estaba en esa etapa formativa empezándose a desarrollar. Recuerdo algunos detalles de esa época: la juventud de ambos, el distinto contexto sociocultural de cada uno de ellos y esa visión subjetiva y delicada de la fotografía que ya apuntaban en sus inicios. Fue en ese primer momento cuando surgió la idea de hacerlos trabajar juntos. Había en ambos algo común, un silencio, un gusto por el misterio, por la sugerencia, y también una cierta dificultad para poner en palabras lo que apuntaban aquellas fotografías. En el marco pedagógico en el que nos encontrábamos era normal tratar de esclarecer qué se escondía tras aquellas imágenes tan silenciosas y depuradas, cargadas de una cierta melancolía. Intentar comprender mejor qué explican tus fotografías no es tarea fácil para nadie que se mueva en el terreno de lo poético. Uno tiene la sensación de estarse traicionando, de desvelar más de lo necesario, de comprometer el sentido de su trabajo. Pero con el tiempo entendemos que toda obra posee un sentido, incluso si este escapa a nuestra intención o a nuestra conciencia.

De esas primeras imágenes al proyecto *La isla otra* ha pasado ya algún tiempo. De manera general, podríamos decir que el tipo de narrativa se ha mantenido en su tono silencioso e intimista, y a ello se ha añadido una elegancia estética, cromática y formal.

Pero hay más: en esta isla los autores parecen confinados, como si el hecho de no encontrar una salida diera a la serie un espacio de contemplación más contenido, una expresión más sugerente y, sobre todo, un extrañamiento visual que nos ayuda a navegar por esas imágenes de forma más libre, dejando un papel más activo al espectador. En ese deambular, la realidad está completamente subvertida a través de la figura humana, del encuadre, de la simbología de la isla.

Se diría que el hecho de trabajar en un espacio limitado ayuda a enfatizar esta especie de fábula isleña plagada de conexiones físicas, mentales y simbólicas donde todo parece prepararse para enfrentarse al día a día.. El lector de este proyecto podrá disfrutarlo en su formato expositivo, y también en el objeto libro, un cuaderno de campo maravillosamente diseñado por underbau. En él, tendrá que franquear los muros amarillos para adentrarse a través de sus páginas en esta Cuba interior, la de los autores.

IRABEL ARIÑO ¿Por qué Cuba? ¿Hay algún motivo especial para trabajar sobre una isla con tanta carga política?

LEAH Y PABLO Elegimos Cuba para distanciarnos del ámbito habitual en el que solíamos hacer fotografías, Barcelona. Durante nuestros primeros pasos trabajando juntos establecimos un diálogo de imágenes mientras paseábamos por la ciudad. Fotografías de las calles de Barcelona con un color desaturado, próximas al blanco y negro. Nuestra intención era ponernos a prueba en un contexto diferente, colorido y normalmente captado desde una perspectiva soleada, alegre, incluso fiestera. Por otro lado, existía un interés relacionado con la situación política de Cuba. Nos intrigaba la idea de un territorio aislado, limitado geográficamente. Esta isla nos proporciona un contexto que cuestiona el concepto de libertad.

Nuestro propósito no es juzgar las decisiones políticas que se han tomado a lo largo de la historia cubana, sino conocer el día a día de un pueblo que habita un territorio del que no se puede salir.

IA ¿Durante cuánto tiempo habéis trabajado en la isla y en qué momento del año?

LP El viaje duró cuarenta y cinco días, desde el 10 de septiembre hasta el 26 de octubre del 2019, un momento difícil para moverse por el país debido a la escasez de petróleo y combustibles, lo cual hizo más complicado el acceso a ciertas partes de la isla.

IA En una entrevista Robert Frank comentaba que las cosas siempre llegan por intuición o por concepción. ¿Cómo emprendéis vuestros proyectos?, ¿es algo intuitivo que va tomando forma poco a poco o tenéis un enfoque más de tipo racional y pensado *a priori*?

LP En nuestro caso, queremos que las imágenes nos sorprendan. En este proyecto hubo una cierta preparación previa del itinerario y de la conceptualización, pero intentamos dejar que las primeras fotografías se disparen desde la intuición. Buscamos que sean las imágenes las que nos vayan aportando nuevas lecturas y conceptos.

Estas primeras impresiones en un contexto nuevo nos ayudan a establecer un nexo entre nuestras dos miradas. Al trabajar en conjunto, es necesario hablar de nuestras imágenes y ponerles palabras para saber en qué dirección navegar. Así, cuando hay suficientes imágenes y charlas, podemos afinar un camino común y más intencionado.

IA ¿Cuál ha sido vuestro protocolo de trabajo en esta serie? ¿Caminar sin dirección dejándoos llevar por el azar de las circunstancias o visitar lugares que habíais investigado anteriormente?

LP Antes de viajar a la isla trazamos un itinerario para poder explorar sus confines. Establecimos paradas en las zonas menos turísticas para familiarizarnos con la cotidianeidad de sus habitantes. Nuestra intención era conocer una isla auténtica, sin disfraces.

Dentro de esa ruta establecida, deambulábamos por las calles sin rumbo fijo, dejándonos llevar por las circunstancias y la propia intuición. Cuando llegábamos a un destino, buscábamos alojamiento en las casas de arrendamiento de los propios ciudadanos, siempre pensando en las posibilidades de experimentar su día a día. Una vez instalados, solo había que dejarse sorprender por el entorno, las calles y sus habitantes.

IA ¿Cómo os habéis planteado el tema formal en esta serie? Da la impresión de que la paleta de colores es bastante reducida, como si hubierais querido renunciar a la gama completa de color.

LP Desde el principio nos dimos cuenta de que el color era algo muy importante para los cubanos. Sentimos que su día a día era como un cuaderno en blanco y negro, y que solo coloreándolo podían ser libres. Su única vía de escape para olvidarse de la realidad.

Vivimos situaciones muy peculiares en relación con la pintura y los colores de la isla. Hay pueblos y ciudades que pintan frecuentemente las fachadas de sus casas, muros, etc., con la intención de renovar, de tapar los desperfectos. Durante nuestra estancia en La Habana el gobierno daba pintura a los habitantes para pintar las calles y viviendas de ciertos barrios donde esperaban la llegada del actual rey de España, Felipe. Los ciudadanos añadían agua a esta pintura y la repartían entre el vecindario; llevaban a cabo todas las artimañas posibles con tal de poder volver a colorear sus casas, y sus vidas. Poco a poco, empezamos a buscar intencionadamente estos determinados colores que se repetían por toda la isla, aportándonos un hilo conductor para nuestra serie fotográfica.

IA Tengo curiosidad también por saber cómo os movéis por el territorio: ¿juntos o por separado?, ¿cada uno con su cámara y su camino?

LP Trabajamos en conjunto desde casi nuestros inicios en la fotografía. Nos recorríamos las calles del Poblenou y de Badalona, paseábamos por Vallvidrera, por los polígonos industriales, etc. Ya en nuestra etapa como estudiantes generábamos diálogos con nuestras imágenes. Cuando llegamos a Cuba empezamos a construir una rutina en la que caminar y mirar era el objetivo principal del día. Nuestros paseos no eran muy diferentes a los que ya hacíamos en Barcelona; tal vez más intensos, debido a que estábamos en un sitio nuevo y parece que todo te sorprende más. Nos movíamos juntos, cada uno guiado por su instinto, aunque pendientes el uno del otro. Trabajamos cada uno con su propia cámara, siendo las dos el mismo formato y modelo, aunque con sutiles diferencias respecto a la óptica utilizada.

Al finalizar la jornada hablábamos, hablábamos y contrastábamos las imágenes que habíamos encontrado, y a menudo nos dábamos cuenta de que los dos habíamos capturado el mismo elemento con puntos de vista muy similares. Eran momentos en los que buscábamos las imágenes adecuadas, abiertas, que facilitasen nuestra conversación visual.

Islandfable

(a conversation between Israel Ariño,
Leah Fresneda and Pablo Varela)

I met Pablo and Leah in 2015 in a class on projects at the Grisart photography school in Barcelona. Their passion for photography was still in that formative stage when it was just beginning to develop. I remember several details from that period: how young they both were, each of their distinct sociocultural contexts and that subjective, delicate vision of photography which they showed even back at the start. That was when the idea emerged of having them work together. They both shared something: a silence, a taste for mystery and suggestion, and some difficulty putting what they showed in their photographs into words. In that educational setting of the photography school, it was common to try to clarify what was hidden behind those silent, spare images overlaid with a touch of melancholy. Trying to better understand what your photographs are saying is not easy for anyone operating in the terrain of the poetic. One gets the sense of betraying oneself, of revealing more than is needed, of compromising the meaning of one's work. But over time we understand that all works have a meaning, even if it escapes our intention or consciousness.

Some time has gone by since those early images and the project *The Other Island*. We could generally say that the type of narrative is still there in this new projects' silent, intimate tone, and it has been joined by an aesthetic, chromatic and formal elegance.

But there is more: the photographers seem confined to this island, as if not finding a way out gave the series a more contained space of contemplation, a more suggestive expression and especially a visual strangeness that helps us navigate more freely through these images, giving the spectator a more active role. In these meanderings, reality is totally subverted through the human figure, the framing and the symbolism of the island.

You could say that working in a limited space helps to emphasise this kind of island fable, ridden with physical, mental and symbolic connections, where everything seems ready to clash with everyday life. The reader of this project can enjoy it as an exhibition, and also as a book, a field notebook wonderfully designed by underbau. In it, they will have to clamber up those yellow walls to enter that inner Cuba, the authors' Cuba, in its pages.

IRABEL ARIÑO Why Cuba? Is there any special reason for working on an island with such charged politics?

LEAH & PABLO We chose Cuba to distance ourselves from the places where we used to take photographs, Barcelona. In our early days working together, we established a dialogue of images as we walked through the city, photographs of the streets of Barcelona with faded colours verging on black and white. Our intention was to test ourselves in a different setting, a more colourful one that is usually captured full of sunshine, joy and even celebration. However, there was an interest related to Cuba's political situation. We were intrigued by the idea of an isolated, geographically bounded territory. This island gave us a setting that questions the concept of freedom.

Our goal is not to judge the political decisions taken throughout Cuba's history but to learn about the day-to-day lives of a people who inhabit a territory they cannot leave.

IA How long did you work on the island and what time of year?

LP The trip lasted 45 days, from 10 September to 26 October 2019, a difficult time to get around the country due to a lack of oil and fuel, which made it even more difficult to reach certain parts of the island.

IA In an interview, Robert Frank said that things always come from either intuition or conception. How do you approach your projects? Are they something intuitive that gradually takes shape or are you more rational and well planned from the outset?

LP We want the images to surprise us. There was some degree of prior preparation of our route and our conceptualisation in this project, but we tried to take the first photographs intuitively. We try to make sure that the images are what bring us new interpretations and concepts.

These first impressions in a new setting help us to establish a nexus between our two gazes. Because we work together, we have to talk about our images and put words to them so we know in which direction we are heading. So when there are enough images and talking, we can more clearly define a common and more intentional path.

IA What was your working protocol in this series? Heading in a direction and **LP** being carried along by the randomness of the circumstances or visiting places you had researched in advance?

Before travelling to the island, we designed an itinerary in order to explore it thoroughly. We planned stops in the less touristy areas in order to familiarise ourselves with the inhabitants' day-to-day lives. Our intention was to get to know an authentic island, without window dressing.

Within this planned route, we wandered around the streets in no particular direction, allowing ourselves to be carried by the circumstances and our intuition. When we reached a destination, we tried to find accommodations in rental homes owned by residents, always with the possibility in mind of experiencing their everyday lives. Once we had moved in, all we had to do was allow ourselves to be surprised by the setting, the streets and the inhabitants.

IA How did you plan the formal theme of this series? One gets the impression that the colour palette is fairly limited, as if you deliberately relinquished the entire range of colours.

LP From the very start, we realised that colour was very important to Cubans. We felt that their day-to-day lives were like black-and-white notebooks that could only become books by colouring them, their only way out to forget reality.

We experienced very strange situations in relation to the paint and colours on the island. There are towns and cities that often paint the façades of the houses and walls with the intention of renovating them and hiding their flaws. During our stay in Havana, the government was giving the residents paint so they could paint the streets and homes in certain neighbourhoods where they were expecting the arrival of the current king of Spain, Felipe. The citizens would water down this paint and divvy it up among the neighbours; they used every trick possible to colour their homes, and their lives, again. We gradually started to intentionally seek the colours that were repeated throughout the entire island, which gave us a common theme for our photographic series.

IA I am curious to know how you went around the island: together or separately? Each with your own camera and route?

LP We have been working together virtually since we started in the field of photography. We went around the streets of Poblenou and Badalona, strolled through Vallvidrera and industrial estates, etc. And when we were students we created dialogues with our pictures. When we reached Cuba, we began to develop a routine in which walking around and looking were the main order of the day. Our walks were not very different from the ones we did around Barcelona, although perhaps they were more intense because we were in a new place and everything seemed more surprising. We went around together, each guided by our own instinct but aware of the other. We each worked with our own camera, both of them the same format and model but with subtle differences in the viewpoint used.

At the end of the way, we would talk and talk and compare the images we had found, and we often realised that we had both captured the same element with very similar points of view. Those were the times when we looked for the right images, the open images, that would nudge along our visual conversation.

Edición y fotografías	Cuaderno de la Kursala nº 96
Leah Fresneda y Pablo Varela	
Texto	
Isarel Ariño	Este libro fue publicado con motivo de la exposición <i>La isla otra</i> , que tuvo lugar en la galería Kursala de la Universidad de Cádiz del 23 de junio al 15 de septiembre de 2023.
Edición de texto	
Pía Paraja	Organizada por el Servicio de Extensión Universitaria, Vicerrectorado de Cultura,
Traducción	Universidad de Cádiz. Programación y
Art in Translation	comisariado por Jesús Micó.
Diseño	
underbau	Agradecimientos
Preimpresión	Kursala, underbau, Jesús Micó, Juanjo
Eugení Gay Marín	Justicia, Israel Ariño, Vicenç Boned,
Impresión	Eugení Gay, Enric Montes, Salvi Danés,
Brizzolis	Juan Naranjo, Ruiz Company, Bela Adler,
	Salvador Fresneda, familia y amigos

ISBN: 978-84-09-53144-8

DL B 15314-2023

© de las edición y las fotografías,

Leah Fresneda y Pablo Varela

© del texto, Israel Ariño

